



**PREPARACIÓN  
PARA LA  
CONSAGRACIÓN  
DE LAS FAMILIAS  
AL CORAZÓN  
INMACULADO DE  
MARÍA**

**Cerro de los Ángeles**

# ORACIÓN PREPARATORIA PARA TODOS LOS DÍAS

¡Oh María, Madre de Dios y Madre nuestra, que en Fátima nos ofreciste tu Corazón como refugio seguro y tu Rosario como arma victoriosa contra el enemigo!

Con el corazón lleno de confianza en que de Dios todo lo alcanzas, venimos a ofrecerte esta oración y a pedirte que prepares espiritualmente a nuestra familia para la Consagración a tu Inmaculado Corazón.

Te entregamos para siempre nuestra vida, nuestro pasado y nuestro futuro. Ponla en tu Corazón y orientala hacia Jesús, para que sea solo, toda y para siempre, Suya.

Ven a reinar a nuestros corazones y a nuestra casa; que se convierta en otro Hogar de Nazaret. Enséñanos a amarte y a amar a tu Hijo como tú le amas, especialmente en la Sagrada Eucaristía y a reparar tu Corazón para colaborar en la conversión de todos tus hijos. Alcánzanos de Él la vida de la gracia y después la gloria eterna. Amén.

## **Oración dada por el Ángel a los niños**

"Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, te adoro profundamente y te ofrezco el Preciosísimo Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de Nuestro Señor Jesucristo, presente en todos los Sagrarios del mundo, en reparación por los ultrajes, sacrilegios e indiferencias con que El mismo es ofendido. Y por los méritos infinitos de su Sagrado Corazón y del Corazón Inmaculado de María te pido la conversión de los pobres pecadores".

## Día 6. El Inmaculado Corazón de María y el Santo Rosario

Como en tantas apariciones marianas, la Madre, nos pide en Fátima el rezo del Santo Rosario diariamente, por la paz y por la conversión de los pecadores. En la fórmula de Consagración, el Papa Pío XII concreta: por "la paz de las armas y la paz de las almas, para que en la tranquilidad del orden se dilate el Reino de Dios".

¿Necesitaremos más invitaciones para hacer nuestra esta dulce y eficaz devoción? Dulcísima, en labios de San Bernardo: "¡mi amable Señora!, ¡mi tierna y amorosa Madre! Dulce Virgen María". Eficaz, pues dice Grignion de Montfort: "No sé el cómo ni el porqué, pero es una verdad, que para conocer si una persona es de Dios, basta examinar si gusta de rezar el Avemaría y el Rosario".

Al Beato Bernardo de Hoyos le confió el día del Rosario: "Hasta ahora ninguno se ha condenado, ni se condenará en adelante, que haya sido verdadero devoto de mi Rosario".

"¡Reina del Santísimo Rosario!": así empieza el Papa Pío XII la Consagración al Corazón de María, para indicarnos su veneración al Rosario.

**Propósito:** Propósito: Sé muy fiel al Santo Rosario. Que sea para ti un tesoro. Rézalo todos los días de tu vida, y, si quieres que sea una cadena que una a toda tu familia, rezadlo todos juntos, porque como dijo S. Juan Pablo II: "La familia que reza unida, permanece unida".

# ORACIÓN FINAL PARA TODOS LOS DÍAS

Acordaos, oh piadosísima Virgen María, que jamás se ha oído decir, que ninguno de los que han acudido a vos, implorando vuestra asistencia y reclamando vuestro socorro, haya sido abandonado de vos. Animado por esta confianza, a vos también acudo, oh, Madre, Virgen de las vírgenes. Y aunque gimiendo bajo el peso de mis pecados, me atrevo a comparecer ante vuestra presencia soberana. No desechéis, oh purísima Madre de Dios, mis humildes súplicas. Antes bien, escuchadlas y acogedlas favorablemente. Así sea.

¡Dulce Corazón de María, sed la salvación mía!

¡Dulce Corazón de María, sed la salvación mía!

¡Dulce Corazón de María, sed la salvación mía!